

1.12

EL TALENTO, UNA MIRADA TEÓRICA PARA SU EDUCACIÓN Y DESARROLLO EN LA PRIMERA INFANCIA

TALENT, A THEORETICAL LOOK FOR ITS EDUCATION AND DEVELOPMENT IN EARLY CHILDHOOD

Autoras

Alianet Luisa Delgado Soto, Universidad Agraria de La Habana, Estudiante,
alianet.delgado@nauta.cu, cel. 5358433888, <https://orcid.org/0000-0002-7258-7141>

Janeth Martínez Roque, Universidad Agraria de La Habana, Estudiante,
jmroque@unah.edu.cu, cel. 5354401575, <https://orcid.org/0000-0002-8249-4395>

Yalina Domínguez Martínez, Universidad Agraria de La Habana, Estudiante,
yalinadm@nauta.cu ,yalinadominguez3@gmail.com, cel. 54628881, <https://orcid.org/0000-0002-2110-1807>

Localidad: Mayabeque, Cuba

Resumen

La existencia de algunas probabilidades de una educación del talento científico desde la primera infancia, aun cuando pueda ser una demanda social a nivel nacional e internacional, son escasas, dado fundamentalmente a falta de claridad y variedad de definiciones de la categoría talento desde la teoría. Muchas de las cuales apenas se acercan a la primera infancia, ello puede estar limitando a las investigaciones en estas edades, o sea, la carencia de fundamentos teórico-metodológicos sobre la categoría talento específicos para la primera infancia constituye una problemática, su respuesta se trató de dar con la solución de la pregunta científica ¿Cuáles son las definiciones teóricas, históricas y metodológicas de la categoría talento que posibilitan el desarrollo y la educación del talento científico de niños y niñas del sexto año de vida en instituciones educativas mediante el currículo? En dos epígrafes, el primero, definición de la categoría talento y el segundo sobre los paradigmas que han existido teóricamente se da respuesta a la pregunta. Los resultados principales fueron: los antecedentes teóricos no son suficientes por las carencias de investigaciones dentro y fuera de Cuba sobre el talento, específicamente el científico y su educación en la primera infancia.

Palabras clave: Definiciones de talento, paradigmas históricos del talento, primera infancia

Abstract

The existence of some probabilities of an education of the scientific talent from the first childhood, even when it can be a social demand at national and international level, they are scarce, given fundamentally for lack of clarity and variety of definitions of the category talent

from the theory. Do many of which you grieve bring near to the first childhood, can it be limiting it to the investigations in these ages, that is to say, does the lack of theoretical-methodological foundations on the specific category talent for the first childhood constitute a problem, its answer it was to give with the solution of the scientific question Which the theoretical, historical and methodological definitions of the category talent that the development and the education of the scientific talent of children and the sixth year-old girls facilitate in educational institutions by means of the curriculum are? In two epigraphs, the first one, definition of the category talent and the second on the paradigms that have existed answer theoretically are given to the question. The main results were: the theoretical antecedents are not enough for the lacks of investigations inside of and outside of Cuba on the talent, specifically the scientist and their education in the first childhood.

Keywords: Talent definitions, historical paradigms of the talent, first childhood

Métodos, materiales y resultados

Desde la antigüedad, los griegos como Platón y Aristóteles les confirieron especial relevancia a las dotes naturales. Desde aquellos tiempos ya se empleaban términos como *sabiduría*, *capacidad* y *dotes naturales*, los cuales continúan en los discursos de los pedagogos humanista de los siglos XVI hasta el XVIII, tal es el caso del destacado educador alemán, creador de los jardines infantiles en Alemania a principios del siglo XIX, Fröebel (2003).

En su obra más conocida “La educación del hombre” (Fröebel, 2003) usó los términos *talento*, *inteligencia*, *destrezas*, *don* y *facultad creadora* como categorías fundamentales en el desarrollo del niño de la primera infancia, y le prestó especial interés al desarrollo de la inteligencia desde la infancia temprana.

El pensamiento educativo de Fröebel revela su gran interés por la educación como formación integral del niño. Aspecto que cobra significado en las concepciones actuales de las prácticas educativas, si se entiende la necesidad de la existencia de una educación activa desde edades tempranas.

Aunque en el siglo XIX y, en los que le antecedieron, no le prestaron mucha atención al desarrollo del talento desde la primera infancia. Existen investigaciones, aunque pocas, que demostraron que las capacidades para uno u otro talento se pueden observar a partir de la infancia preescolar.

Una experiencia que trascendió hasta hoy es el método de Suzuki (2004) en los años cuarenta del siglo pasado, cuando enseñó a padres y niños y niñas con tres años a tocar el violín, sin tener en cuenta si poseían o no talento musical.

Por su parte, Venguer (1979), a partir del análisis que hizo de los resultados de Bloom (1985), en la universidad de Chicago, sobre la curva que refleja la velocidad del desarrollo, manifestó que “Si confiamos en la curva, tenemos que mientras menor es el niño, mayor es el ritmo de desarrollo y mayor será la influencia que pueden ejercer sobre él las condiciones externas” (p. 70).

Aunque las investigaciones de las neurociencias demuestran el papel que juega el entrenamiento temprano de las funciones ejecutivas para el desarrollo del talento, sigue ausente prácticamente la asunción del desarrollo del talento desde la primera infancia.

Una debilidad de este siglo y el pasado es que no se entiende que el talento está determinado de forma social, pues las necesidades de cada época y las particularidades de las tareas que un Estado enfrenta, van a determinar cuáles son los talentos que más se favorecerán para su pleno desarrollo, por ejemplo, en Cuba, después de 1959, el talento deportivo y artístico marcó una profunda atención por el Estado cubano, para su desarrollo se crearon escuelas especiales, sin embargo, para desarrollar el talento de forma general no se necesitan escuelas especiales, sino un buen docente y un buen currículo que entrene el talento o talentos a los niños y niñas de la primera infancia.

¿Por qué el desarrollo y la educación del talento se deben iniciar en la primera infancia? Primero, porque no es algo innato, sino que puede desarrollarse mientras se cuente con los elementos necesarios para ello (Venguer, 1979; Bloom, 1985; Suzuki, 2004; Aroche, Palenzuela y Hernández, 2018), segundo, se forma y desarrolla el talento cuando existen condiciones positivas tanto en el contexto familiar como en el contexto institucional (Tannebaum, 1983; Mönks, 1995; Torre, 2010; Renzulli, 2010) y tercero, el Estado cubano con sus políticas de desarrollo plantea como una demanda social a las instituciones educativas la necesidad, desde la primera infancia, de establecer la educación del talento, específicamente el científico. (Partido Comunista de Cuba, 2017)

Estas ideas permitieron plantear la pregunta científica ¿Cuáles son las definiciones teóricas, históricas y metodológicas de la categoría talento que posibiliten el desarrollo y la educación del talento científico de niños y niñas del sexto año de vida en instituciones educativas mediante el currículo?

Esta pregunta científica forma parte de la investigación que las autoras realizan y se plantearon como problema científico ¿Cómo educar el talento científico de niños y niñas del

sexto año de vida en instituciones de la educación de la primera infancia mediante el currículo?

El objetivo que se trazaron las autoras para dar respuesta a la pregunta científica fue: determinar las ideas relevantes de las definiciones y paradigmas de talento que contribuyen a la tentativa de definición de talento como herramienta teórico-metodológica a la educación del talento científico en la primera infancia.

Discusión de resultados

1.1 El talento: definiciones

A lo largo de la historia, se encuentran manifestaciones de ciertas habilidades implicadas, hasta imprescindibles, en las grandes aportaciones que hicieron sus poseedores a la humanidad en calidad de productos novedosos, hoy en día siguen estando presentes con los antecedentes o modificados por las nuevas tecnologías, por lo que estas habilidades tienen un origen ancestral, ya que las personas que las poseyeron o poseen tienen un talento.

Sin embargo, según el origen lingüístico de esta palabra se pueden encontrar diferentes connotaciones sobre ella. Desde la vertiente latina, los primeros significados de la misma se desvían a contextos relacionados con el comercio.

La palabra talento procede del griego *tálanon*, que definía el platillo de la balanza con la que pesaban los minerales y metales preciosos. Posteriormente, fue designada como moneda con el nombre de *Talentum* en Roma. Por lo tanto, esta palabra etimológicamente es muy diferente a la concepción que se tiene de ella en la actualidad.

Tal y como indica Soca (2004), esta palabra aparece por primera vez en castellano en el Fuero de Avilés (1155), con el sentido de inteligencia o dotes de inteligencia.

Soca (2004), además, plantea que el origen moderno de esta palabra está en el evangelio en la “Parábola de los talentos”, la cual la designa como dotes naturales.

El autor francés Cerquiglini (2008), en uno de sus estudios sobre el origen lingüístico del francés, menciona la palabra talento basada en esta parábola evangélica como la naturaleza que se confió a los seres humanos y que tienen que desarrollar, a pesar de que el talento proviene de la naturaleza, de la genética, pero que uno mismo tiene que desarrollar.

Actualmente, según la Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014) se pueden encontrar tres definiciones relacionadas con el talento de una persona, una de ellas se refiere a la inteligencia y lo define como la capacidad de entender o la capacidad para el desempeño o el ejercicio de una ocupación.

Mediante, el análisis etimológico de la palabra talento se encuentran ciertas variaciones en su significado. Se habla de talento como la capacidad que surge de la naturaleza de las personas, que vienen interiorizadas en ellas y que se exteriorizan en el momento de desempeñar un trabajo o actividad que pueda mostrar esas habilidades. (Corominas, 1995)

El origen latino del talento sugiere una pregunta que ha reportado muchísimos debates entre los estudiosos de este ámbito ¿el talento nace o se hace? Según la referencia latina de la palabra talento se trata de una habilidad que incluso se puede llegar a definir como intelectual, pero que no abarca o no hace referencia al significado completo de este término.

Es desde el origen anglosajón cuando mayor riqueza semántica obtiene este vocablo, empezando a diferenciar capacidades intelectuales con las que no son de este ámbito.

Cuando se habla del origen anglosajón de la palabra talento, se encuentran dos distinciones: La palabra *talent* y la palabra *gifted*. Como indica García, Cañadas y Parejo (2007), la palabra *talent* se puede traducir como talento y la palabra *gifted* como superdotado. Para hacer una diferenciación más exacta de estas dos distinciones anglosajonas, se debe hacer referencia a Hollinworth (1942) que indica que talento son los niños que sobresalen en áreas que no son académicas y *gifted* son aquellos niños que sobresalen en áreas con carácter intelectual y académico, lo cual a criterio de las autoras es un error, pues el talento puede tener un carácter intelectual y ser académico mientras los estudiantes estén en una institución educativa.

Por otra parte, no existe clara distinción entre el significado del talento y *gifted* (Dai, 2012). Otro autor que habla sobre esta diferenciación es Gowan (1979), que utiliza la palabra *talent* para definir a aquellas personas que sobresalen en ciertas habilidades de carácter verbal.

Es a partir de Gowan (1979), a criterio de las autoras, cuando se empieza a plantear las diferentes connotaciones que puede tener el significado de talento, siendo definida como aquella capacidad para realizar ciertas habilidades o actividades de manera sobresaliente o extraordinaria y que pueden actuar en diferentes ámbitos y direcciones, ser tanto de carácter

intelectual y académico como no académico. Es a partir de entonces, cuando empieza a plantearse la clasificación de los diferentes tipos de talentos.

Gagné (1985) define al talento como el resultado de un rendimiento por encima de la media en una o más de las competencias humanas (técnica, tecnológica, arte, académica, social, administración, comercial, deportivo, entre otras).

Feldhusen (1995) identifica el talento como aquella persona con un alto rendimiento en un área específica, es el resultado de la inteligencia general junto con las experiencias educativas en la familia, en la escuela y en la comunidad; así como del estilo de aprendizaje e interés específico en un área. Indica que no solo hay que evaluar las aptitudes académicas, sino que es necesario evaluar cualquier capacidad específica del niño.

Alonso y Benito (1996) definen al talento como una capacidad de rendimiento superior en cualquier área de la conducta humana, pero limitada a campos académicos, tales como la lengua, las ciencias sociales, ciencias naturales y matemáticas; a campos artísticos, como la música, artes gráficas y plásticas, representativas y mecánicas y el ámbito de las relaciones humanas.

Hasta aquí las definiciones apuntan a personas que transitan por la enseñanza escolar, pero no se mencionan a los niños y niñas de la primera infancia, talmente parece que el talento se inicia en las edades escolares, lo que constituye un serio error, porque las primeras edades son las que pueden decidir el futuro del talento, lo traiga o no, en las edades antes mencionadas, así, según Ruiz y Sánchez (1997) una persona talentosa es aquel que desde temprana edad muestra una especial aptitud para un tipo de actividad.

No se puede dejar de reconocer que la primera infancia apenas fue y es poca estudiada en cuanto al talento, la existencia de muchas investigaciones es rara, por lo que la concepción de desarrollo se encuentra mutilada, coja ¿por qué? Sencillamente, porque no se sabe si esa etapa de la vida pudo acelerar un talento o retardarlo, por condiciones educativas y psicosociales no adecuadas.

En la actualidad la mayoría de los autores reconocen el talento como una habilidad o desempeño excepcional en una dimensión general –el área intelectual, social, etc.- o en un campo específico al interior de esta dimensión, ya sea del dominio intelectual, científico, académico, social, entre otros (Bralic y Romagnoli, 2000). De igual manera, se considera una persona talentosa aquella que muestra una aptitud y resultados destacados en un área o

campo académico como la música, las artes plásticas, la literatura, el deporte, las ciencias, etc. (Lorenzo, 2006).

Si en las décadas del ochenta al noventa del siglo XX, hubo dificultades para encontrar una definición del talento que se ocupara de ser muy general para tocar cualquier edad, ya en el siglo XXI el asunto de la definición se hace más difícil pues se trata al talento como habilidad o desempeño excepcional, aptitud en las áreas más reconocidas: académica, música, plástica, deporte y ciencias, claro está, estas definiciones son raras identificarlas en la primera infancia, y más, cuando hay currículos en las instituciones educativas (círculos infantiles, jardines infantiles, grado preescolar y vías no formales) que enfatizan en la reproducción y demostraciones de las educadoras y maestras de cada tarea nueva que se va a presentar un nuevo conocimiento, por solo citar un ejemplo, en el sexto año de vida, en muchos programas que se encuentran en las instituciones educativas para esta edad, suelen encontrarse objetivos que son imprescindibles, palabras como “patrones”, “reproducción” y “modelos”, estas formas de enseñanzas no admiten un adecuado desarrollo activo y protagónico de los niños y las niñas en su aprendizaje.

Por lo general, las definiciones que se concentran en la excepcionalidad del talento en el siglo XX se ocupan de nuevos factores que inciden en su desarrollo como los contextos socio-espaciales o familiares como la familia de Mozart, su padre y hermana eran músicos excepcionales y el pequeño Mozart nació rodeado de un fuerte ambiente musical, sobre todo de los sonidos del clavicordio, claro desde que el tenía tres años reveló un genio único en la música. Existen muchos más ejemplos, como la familia de músicos de Bach. En Cuba está Frank Fernández, desde los 4 años tocaba el piano de oído, porque su madre era pianista y fue su primera maestra.

Al determinar, qué es talento, las condiciones que rodean al niño o la niña desde el vientre de la madre se obvian en las explicaciones, hasta como un requisito para tener o no desde antes de nacer condiciones biológicas en determinadas zonas del cerebro. Así, relata Venguer (1976) que ya desde finales de los años sesenta del siglo XX, se podía influir en el feto con música clásica para desarrollar el gusto temprano por la música, por supuesto en el momento que ya se comenzaba a formar el oído en el feto.

Otro ejemplo, lo relata una estudiante que hizo su embarazo en un ambiente universitario en que el idioma principal era el ruso, la niña en su círculo infantil desde los tres años cantaba

canciones en ruso, enseñada por ambos padres y a los 10 años de oír una canción en inglés solo una vez, era capaz de cantarla completa. Actualmente, aunque no estudió la lengua inglesa la domina plenamente, pero este talento está favorecido por una memoria de trabajo (función ejecutiva) que es prodigiosa, herencia de su abuela paterna y su padre.

Aunque en las definiciones de talento, las autoras no encontraron una definición que comprendiera componentes de carácter holístico, si se fueron incorporando aspectos de tipo sociales como la importancia de los contextos en el desarrollo del talento.

En su obra, Coyle (2013) explora los elementos y factores que determinan cómo el talento se encuentra muy vinculado a lugares de talento, a entornos socio-espaciales donde se desarrollan una serie de factores que fomentan y promocionan el surgimiento y desarrollo de los talentos.

Para el autor, el talento, en sentido estricto, es un aprendizaje mediante un entrenamiento con prácticas de acciones para el hacer de habilidades repetibles que no dependen del tamaño físico.

El origen etimológico de la palabra talento demuestra que la concepción de este vocablo se origina desde la creencia de que las capacidades, en concreto la inteligencia como máxima expresión del talento, son un don natural.

1.2. Talento, sus paradigmas

Para comprender el estado actual de la alta capacidad intelectual, algunos autores han propuesto 3 **paradigmas** explicativos (Dai, 2011, 2016; Dai y Chen, 2013, 2014): 1) *Gifted Child*, 2) *Talent Development*, 3) *Differentiation*, que a continuación se describen.

1) *Gifted Child* o Niños con alta capacidad

Durante el siglo XX el paradigma *Gifted child* o Niños con alta capacidad predominó, defensor de la importancia de medir la inteligencia general mediante medidas psicométricas para identificar a la persona con alta capacidad y distinguirlos de los que no lo son. Además, esta capacidad intelectual se mantiene inmutable en el tiempo (Dai, 2011, 2016). La

suposición de homogeneidad de las personas con alta capacidad de este paradigma no explica la diversidad de características de las personas con alta capacidad (Dai y Chen, 2013), y así surgen nuevos paradigmas.

2) *Talent Development* o desarrollo del talento

El paradigma *Talent Development* o desarrollo del talento se ampara en la diferenciación creciente entre las diferencias interindividuales y los cambios intraindividuales, que dan lugar a trayectorias diferentes de excepcionalidad. Intraindividualmente, significa (Dai, 2012): "una persona desarrollará patrones de respuesta y acción siempre refinados frente a oportunidades y desafíos ambientales" (p. 48). Interindividualmente significa que cada persona es diferente y única, dadas sus características y experiencias diferenciales. Delimita el talento como el resultado de la confluencia de varias fuerzas endógenas y exógenas, que están en continuo cambio y que se da en el momento y situación oportuna (Renzulli, 1986), por lo que concibe el talento como algo dinámico y dependiente del contexto.

Según Dai (2016), el paradigma desarrollo del talento proporciona una visión más útil y coherente como fundamento teórico necesario para las prácticas educativas actuales, dado que es un paradigma más inclusivo y equitativo. Se apoya en tres supuestos:

Primero, el supuesto de estado, en el que la alta capacidad se muestra en continuo desarrollo y evolución, escapando de lo estático u homogéneo.

Segundo, el supuesto de diversidad, implica variedad de perfiles dentro de la alta capacidad con diferentes características. Una persona con alta capacidad puede mostrar talento en un área y no en otra, por lo que se da lugar a diferentes talentos según los aspectos biológicos (diferentes aptitudes), los ambientales (diferentes contextos, culturas, etc.), y las interconexiones entre ambas.

Tercero, el supuesto de desarrollo, implica cambios estructurales y funcionales necesarios para dar como resultado la alta capacidad. El que haya una manifestación precoz en edades tempranas (estructurales) no significa que se vaya a manifestar un talento en la vida adulta, y el que no se manifieste unas buenas aptitudes (estructurales) en una edad temprana no significa que no se vaya a dar la alta capacidad en la juventud o edad adulta (funcionales).

3. *Differentiation* o de diferenciación

Finalmente, el paradigma *Differentiation* o de diferenciación enfatiza en el uso de la evaluación diferencial continuada y representa las ofertas curriculares de cada una de las edades en el sistema escolar. Muestra diferentes materias académicas según la edad y los niveles de conocimientos, asume una estructura y progreso educativo estándar para cada una de las edades, sin diferenciación interindividual (Dai y Chen, 2013).

Después de este análisis a las autoras le cuesta trabajo asumir una definición de talento, pues muchas de ellas se elaboraron a partir de investigaciones en las edades escolares, para adolescentes, jóvenes y adultos y las que existen de la educación del talento en la primera infancia tienen similares problemas y se les añade el carácter externalista del desarrollo con la estimulación temprana.

Tanto las definiciones de talento como los paradigmas primero y segundo constituyen antecedentes teóricos para la definición del talento científico y su educación, pero no con sustentos profundos, incluso pueden influir de forma negativa en su desarrollo ya que tiene una concepción democrática, o sea, para todos, porque todos tienen un talento o varios que se pueden mostrar no tanto por los genes, sino por una combinación de práctica intensiva y motivación que produce crecimiento cerebral como afirma Coyle (2013).

De los tres paradigmas, las autoras asumen el segundo *Talent Development* o desarrollo del talento, por las siguientes razones teóricas:

a) se concibe al talento en continuo desarrollo desde la primera infancia hasta la adultez (Dai, 2019; 2020),

b) la identificación del talento de las personas de cualquier edad se inicia con el autodescubrimiento, ¿qué se hacer bien? O sea, su zona fuerte de su personalidad (Maxwell, 2007). Esta idea demuestra que todas las personas tienen un talento o varios (Tannenbaum, 1983; Suzuki, 2004; Maxwell, 2007; Coyle, 2013; Aroche, 2019; Dai, 2019), pero en el caso de los niños y niñas de la primera infancia ese autodescubrimiento ocurre mediante el juego y los intereses vocacionales que se manifiestan en el juego cuando los niños y niñas recurren una y otra vez al mismo juego, asumen el rol principal y le introducen al juego ricas situaciones propias de esa profesión o actividad, la que adquieren mediante el insistente deseo de saber sobre la profesión, oficio o actividad -plástica, visual, informática, etc.- (Aroche, 2019),

c) el talento que se autodescubra requiere de un mantenimiento (Maxwell, 2007) y un entrenamiento sistemático (Coyle, 2013) con una constante producción que conlleven al éxito (para sí, para su grupo familiar o/y escolar, para la sociedad). El mantenimiento y el entrenamiento sistemático, desde una concepción de desarrollo humano, propicia la obtención de logros en el desarrollo del talento o los talentos de forma ascendente, con nuevas formaciones afectivas y cognitivas (de manera integradas) que se erigen sobre las ya formadas a partir de una educación (Suzuki, 2004; Henao, 2010; Aroche, Valle y Soca, 2018; Dai, 2020).

Con la investigación, que las autoras se proyectan realizar en el sexto año de vida a partir del mes de noviembre de 2021, como parte de su trabajo de fin de grado de la carrera de Pedagogía – Psicología, pretenden encontrar los componentes teóricos de corte social, psicológicos, pedagógicos, culturales para proponer una definición que tenga un enfoque holístico y que se reconozcan las características de los niños y las niñas de la primera infancia desde antes de nacer.

Conclusiones

Los antecedentes teóricos de la categoría talento para sustentar a la educación del talento científico de niños y niñas del sexto año de vida en instituciones educativas mediante el currículo (objetivo general de la investigación de las autoras), no son del todo suficientes por carecer de una concepción holística que parta desde antes de nacer el niño y la niña.

Una de las debilidades al tratar el talento desde la primera infancia en muchas investigaciones está dada, fundamentalmente en cómo históricamente se trató el problema de la identificación y estimulación del talento en cualquier área mediante el paradigma *Gifted child* o Niños con alta capacidad, esta situación influyó, además, en la inexistencia prácticamente de metodologías, tanto para el proceso de desarrollo del talento como en la evaluación dinámica de los progresos en el mismo.

Referencias Bibliográficas

Alonso, J. y Benito, Y. (1996). *Superdotados: Adaptación escolar y social en secundaria*. Madrid: Narcea.

- Aroche, A. (2019). Relación escuela-museo para la estimulación del talento de los escolares en el área artístico-visual. *VII Simposio Internacional de Educación y Pedagogía*. La Habana: Red Redipe.
- Aroche, A., Valle, B., y Soca, Y. (2018). Actividades para la educación en ciencias en el sexto año de vida. *Memorias del IX Congreso Internacional Didácticas de las Ciencias y XIV Taller Internacional sobre la Enseñanza de la Física*. La Habana: Ministerio de Educación.
- Bloom, B. (1985). *Developing Talent in Young People*. Nueva York: Ballantine Books.
- Bralic, S. y Romagnoli, C. (2000). *Niños y jóvenes con talento. Una educación de calidad para todos*. Santiago: Dolmen Ediciones.
- Cerquiglini, B. (2008). *Merci Professeur ! Chroniques savoureuses sur la langue française*. Editorial Bayard Centurion.
- Corominas, J. (1995). *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. La Habana: Edición Revolucionaria.
- Coyle, D. (2013). *El pequeño libro del talento. 52 consejos para mejorar tus habilidades*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U. Obtenido de <http://www.megustaleer.com>
- Coyle, D. (2009). *Las claves del talento*. Editorial Zenith.
- Dai, D. Y. (2012). Giftedness in the making: a response to Ziegler and Phillipson. *High Ability Studies*, 23(1), 47-50.
- Dai, D. Y. (2019). New directions in talent development research: A developmental systems perspective. En R. F. Subotnik, S. Assouline, P. Olszewski-Kubiliu, H. Stoeger, y A. Ziegler, *The Future of Research in Talent Development: Promising Trends, Evidence, and Implications of Innovative Scholarship for Policy and Practice Practice*. *New Directions for Child and Adolescent Development* (págs. 1-21).
- Dai, D. Y. (2020). Rethinking Human Potential Fron a Talent Development Perspective. *Journal for the Education of the Gifted*. Obtenido de <http://doi.org/10.1177/0162353219897850>

- Dai, D. Y. (2011). Hopeless anarchy or saving pluralism? Reflections on our field in response to Ambrose, VanTassel-Baska, Coleman, and Cross. *Journal for the Education of the Gifted*, 34(5), 705-730.
- Dai, D. Y. (2016). Envisioning a New Century of Gifted Education. En D. Ambrose y R. Sternberg (Eds.), *Giftedness and Talent in the 21st Century: Adapting to the turbulence of globalization*, (pp. 45-63). Amsterdam: Springer.
- Dai, D. Y. y Chen, F. (2013). Three paradigms of gifted education: In search of conceptual clarity in research and practice. *Gifted Child Quarterly*, 57(3), 151-168.
- Dai, D. Y. y Chen, F. (2014). *Paradigms of gifted education: A guide to theory-based, practice-focused research*. Wako: Prufrock Press.
- Feldhusen, J. F. (1995). Identificación y desarrollo del talento en la educación (TIDE). *Revista Ideación*, 4, 1-4.
- Fröebel, F. (1900). *La educación del hombre*. Nueva York: D. Apleton y Compañía.
- Gagné, F. (1985). Giftedness and talent: Reexamining a reexamination of the definitions. *Gifted child quarterly*, 29(3), 103-112.
- García, J., Cañadas, M. y Parejo, I. (2007). Una revisión sobre la detección y selección del talento en balonmano. E-Balonmano. *Revista de Ciencias del Deporte*, 3, 39-46.
- Gowan, J. C. (1979). The use of developmental stage theory in helping gifted children become creative. In J. J. Gallagher, J. C. Gowan, A. H. Passow, y E.
- Henao, D. C. (2010). Concepciones de niño y niña y desarrollo infantil que subyacen en los programas de formación de talento humano en educación de Colombia. *Revista Infancias Imágenes*, 1(2), 92 -97.
- Hollingworth, L.S. (1942). *Children above 180 IQ, Stanford-Binet origin and development*. Yonker, NY: World Book.
- Lorenzo, R. (2006). ¿A qué se le denomina talento? Estado del arte acerca de su conceptualización. *Intangible Capital*, 11 (2). 72-163
- Maxwell, J. C. (2007). *El talento nunca es suficiente*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson, Ine. Obtenido de <http://www.grupone1son.com>

- Mönks, F. J. (1995). Talento y creatividad en una perspectiva desarrolladora. *Memorias. Congreso Internacional Pedagogía 95*. La Habana: Mined.
- Partido Comunista de Cuba. (2017). Actualización de los lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021. La Habana: Documentos del 7mo Congreso del Partido Comunista de Cuba.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). "talento". Diccionario de la lengua española (23.^a edición). Madrid: Espasa. ISBN 978-84-670-4189-7.
- Renzulli, J. S. (2010). El rol del profesor en el desarrollo del talento. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13(1), 33-40. Obtenido de <http://www.aufop.com>
- Soca, R. (2004). La fascinante historia de las palabras. Editorial Interzona.
- Suzuki, S. (2004). *Educados con Amor: El Método Clásico de la Educación del Talento*. U.S.A: Summy-Brichard Inc.
- Tannenbaum (1983). *Gifted children: Psychological and educational perspectives*. New York: Macmillan.
- Torre, P. (2010). El desarrollo de competencias en preescolar a través de la metodología de educación del talento de Shinichi Suzuki. *Trabajo de Graduación*. México, D. F: Universidad Panamericana.
- Venguer, L. A. (1979). *Pedagogía de las capacidades*. La Habana: ORBE.